

Prólogo

En las últimas décadas, quizás respondiendo al llamado sutil que hiciera el caricaturista argentino Quino, cada vez es más evidente que los jóvenes están inventando su propia juventud. Como bien revelan las páginas de este libro, su protagonismo político y social, se encuentra atravesado por las mismas contradicciones presentes en nuestras sociedades, así como por algunas cuestiones que les resultan específicas.

Sería pretensioso de mi parte tratar de sintetizar en unas breves líneas el trabajo que a otros colegas les llevó tantas páginas desarrollar. Mi intención en relación a este prólogo es estimularlos a que lean y disfruten los excelentes trabajos contenidos por la presente compilación, y por este motivo resaltaré aquellas cuestiones que a mí me suscitaron particular interés.

No tengo dudas que cualquier persona algo familiarizada con el complejo entramado de la Psicología Política apreciará y valorará este libro. Gracias al trabajo comprometido de muchos colegas de nuestra región cada vez es menos sorprendente encontrarse con ellos, aunque por cierto sabemos que no son abundantes las publicaciones que compilan trabajos y perspectivas diversas en relación a la Psicología Política en Latinoamérica y, particularmente, sobre un tema común como es la relación entre Juventudes y Política “en América del Sur”.

Evidentemente, esta no es su única virtud. En este sentido, la propuesta de los autores resulta de gran relevancia en el escenario sociopo-

lítico actual, dado que contribuye críticamente a una de las tensiones centrales que ha tenido la relación entre jóvenes y política. Por una parte como actor social capaz de promover cambios, como agente transformador de las democracias; y por otra, como joven acrítico, conformista y consumidor, que privilegia acciones individuales/individualistas. Al mismo tiempo, que esta compleja relación se encuentra enmarcada en el seno mismo del modelo neoliberal, históricamente arraigado en nuestra región, en pos de la desvinculación de la ciudadanía de las esferas de apropiación del espacio público y la política; y sostenido desde la idea misma de democracia liberal y representativa. Particularmente, los textos de cada uno de los autores se articulan en torno a las representaciones sociales sobre el Estado, el mercado y la política y las experiencias de acción colectiva de los jóvenes, mostrando el impacto de la neoliberalización en Latinoamérica, y recuperando así sus propias voces y experiencias.

Otro aspecto que quisiera destacar a partir de mi lectura es que esta se trata de una obra colectiva encarnada por un conjunto de colegas que se identifican y comprometen con sus realidades políticas y que aportan un análisis crítico de la problemática en función de los anclajes sociohistórico propios de cada país (Ecuador, Perú, Chile, Colombia, Brasil, Uruguay y Argentina). En este sentido, uno se introduce en las singularidades de cada contexto, al tiempo que visibiliza el proceso de construcción común sobre la situación y las actuales transformaciones sociopolíticas de los pueblos de Sur desde estas miradas. Asimismo, me generó una gran satisfacción el sentido de pluralidad teórica y metodológica que los compiladores le imprimen a la obra en general. No es común en nuestra región, y mucho menos para la Psicología Política, encontrar una obra donde distintas voces y formas de hacer se expresen en una misma producción. Celebro esto, y estoy segura que muchos lectores y colegas compartirán mi sentimiento al respecto.

Por último, teniendo en cuenta la coyuntura latinoamericana signada por enormes desigualdades y por profundos cambios sociopolíticos en curso, quiero sumarme a alentar al trabajo mancomunado entre

la academia y la sociedad a los fines de colaborar en la construcción de conocimientos relevantes y útiles para nuestros pueblos. Sobre todo, cuando estos procesos de producción respetan los estándares de calidad, la adecuación a normas éticas y el compromiso social, como este trabajo que hoy tengo en mis manos.

No quisiera cerrar este prólogo sin agradecer a Gino Grondona y Marcelo Rodríguez, los hacedores de este libro, por haberme tenido en cuenta como una de sus primeras lectoras. Espero que esta invitación de lectura pueda reflejar el entusiasmo con que he seguido atentamente cada línea de la presente compilación. Este agradecimiento no es solo desde lo personal sino también desde lo profesional, por poner esta producción al servicio de la comunidad y porque sin duda contribuirá a la sostenida producción Latinoamericana que se viene desarrollando desde la Psicología Política.

Buena lectura.

Silvina Brussino
CONICET- Universidad Nacional de Córdoba